La «exégesis teológica» en el ámbito anglosajón

«Theological Exegesis» in the English-Speaking World

RECIBIDO: 18 DE SEPTIEMBRE DE 2013 / ACEPTADO: 3 DE DICIEMBRE DE 2013

Francisco Varo
Facultad de Teología. Universidad de Navarra
Pamplona. España
fvaro@unav.es

Resumen: Desde hace unos veinte años es cada vez mayor el interés académico por el estudio de la dimensión teológica de los textos bíblicos. En este boletín se ofrece una información de los autores y títulos más relevantes en el ámbito anglosajón.

Palabras clave: Exégesis teológica, Biblia, Interpretación bíblica.

Abstract: Since twenty years ago the academic interest in the study of the theological dimension of the biblical texts is increasing. This bulletin provides information about the most relevant american and english researchers.

Keywords: Theological Exegesis, Bible, Biblical Interpretation.

Cualquier lector de la bibliografía reciente sobre Sagrada Escritura puede ratificar que el diagnóstico que hace Benedicto XVI, en la Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, acerca de la investigación bíblica contemporánea es totalmente certero:

> «la exégesis académica actual, también la católica, trabaja a un gran nivel en cuanto se refiere a la metodología histórico-crítica, también con sus más recientes integraciones» [1].

Sin embargo, inmediatamente a continuación, hace notar que

> «es preciso exigir un estudio análogo de la dimensión teológica de los textos bíblicos» [2].

Carencia cuya constatación también es evidente en las publicaciones académicas de las últimas décadas.

El objeto de esta nota bibliográfica consiste en proporcionar unas pistas informativas acerca de la obra escrita de algunos biblistas del ámbito anglosajón que, en los últimos años, han estado trabajando en la *dimensión teológica de los textos bíblicos*, y han publicado y promovido publicaciones de interés en esa línea.

Debo advertir, no obstante, y de entrada, que no hay consenso a la hora de delimitar en qué consiste y cómo se concreta la atención a esa *dimensión teológica*, ni aún menos en la fijación de una metodología para llevarla a cabo. Por eso las distintas propuestas de las que hablaré son vías alternativas que se abren, y a las que podría ser interesante seguir la pista para ver qué dan, o qué pueden dar de sí.

Los primeros intentos: la «exégesis canónica»

Los primeros intentos serios por superar las limitaciones inherentes al uso casi exclusivo de la metodología histórico-crítica en la interpretación de los textos bíblicos, surgidos en el último cuarto del siglo XX, están ligados al desarrollo de la crítica retórica o, aún más, de la exégesis canónica, con figuras bien conocidas como James A. Sanders, Brevard Childs, James Barr o incluso Walter Brueggemann. Benedicto XVI hizo una referencia genérica a estas propuestas en el prólogo de su libro *Jesús de Nazaret* diciendo que:

---

[1] Benedicto XVI, Ex. Ap. *Verbum Domini*, n. 24.
[2] *Ibíd.*

> «se ha desarrollado hace unos treinta años en América el proyecto de la "exégesis canónica", que se propone leer los diversos textos bíblicos en el conjunto de la única Escritura, haciéndolos ver así bajo una nueva luz» [3].

En ese prólogo también hacía notar que esa metodología es compatible con la atención a la unidad de la Escritura y su orientación hacia Cristo, que habían sido puestas de relieve por la constitución *Dei Verbum* del Vaticano II, y que marcan las líneas maestras de la exégesis católica. Por eso añadiría que:

> «la "exégesis canónica" –la lectura de los diversos textos de la Biblia en el marco de su totalidad– es una dimensión esencial de la interpretación que no se opone al método histórico-crítico, sino que lo desarrolla de un modo orgánico y lo convierte en verdadera teología» [4].

Sin embargo, lo que Joseph Ratzinger hace en ese libro no se podría encuadrar sin más en ese marco metodológico, al menos tal y como se entiende habitualmente en los autores que crearon y desarrollaron la «exégesis canónica» que, ciertamente, abre un camino que debidamente perfilado podría dar más de sí [5].

La llamada «exégesis teológica» y sus principales impulsores

No nos detendremos ahora en estos autores, ya que son bien conocidos entre los especialistas y el objeto de esta nota consiste en presentar, a grandes rasgos, una información bibliográfica acerca de los desarrollos posteriores, llevados a cabo sobre todo en el siglo XXI, especialmente en los diez últimos años, en una línea en parte alternativa y en parte complementaria a la «exégesis canónica» pura, que es la que se suele denominar a sí misma «exégesis teológica».

Kevin Vanhoozer

Entre sus impulsores se puede mencionar Kevin Vanhoozer, nacido en 1957, teólogo evangélico reformado y profesor en la Trinity Evangelical Divinity School de Deerfield, Illinois. Aunque es profesor de Teología Sistemática

---

[3] Ratzinger, J. (Benedicto XVI), *Jesús de Nazaret. 1, Desde el Bautismo a la Transfiguración*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2007, 14.

[4] *Ibíd.*, 15-16.

[5] Cfr. Balaguer, V., «Exégesis canónica y hermenéutica», en Giménez-González, A. y Sánchez Navarro, L. (eds.), *Canon, Biblia, Iglesia. El canon de la Escritura y la exégesis bíblica*, Madrid: Publicaciones de la Facultad de Teología San Dámaso, 2011, 89-116.

siempre se ha interesado por la interpretación de los textos bíblicos, a la luz de la hermenéutica literaria. En su tesis doctoral en Cambridge sobre la narrativa bíblica en la filosofía de Paul Ricoeur ya se manifestaba su interés por un acceso multidisciplinar a la teología y a la lectura de la Biblia. En una monografía posterior, *Is There a Meaning in this Text? the Bible, the Reader, and the Morality of Literary Knowledge*[6] ofrece alternativas dignas de consideración a los retos planteados por la deconstrucción de los textos bíblicos a que llega, en su versión más radical, la crítica de las fuentes tradicionales. Su propuesta consiste en centrarse en el texto como un acto comunicativo. Mantiene que hay un sentido del texto, que se puede conocer de modo suficiente, y que los lectores tienen la responsabilidad de hacerlo mediante el cultivo de las «virtudes interpretativas». La intención del autor puede ser descodificada, a la vez que cabe una cierta libertad en la determinación de su significado en el contexto de la comunidad donde se interpreta. La naturaleza del texto proporciona un fundamento objetivo a la respuesta moral que reclama. Desde una perspectiva cristiana, el sentido y la interpretación en última instancia se basan en la propia acción comunicativa de Dios en la creación, en el canon, y por excelencia en Cristo.

Para concretar en la práctica estos planteamientos generales impulsó el *Dictionary for the Interpretation of the Bible*[7] que da cabida entre sus voces a la exposición de la historia de la interpretación y a las aportaciones teológicas de cada uno de los libros de la Biblia, junto con aproximaciones a la hermenéutica bíblica desde distintos puntos de vista literarios o filosóficos. También dedica espacio y atención a los rasgos característicos de la interpretación llevada a cabo por los grandes autores clásicos (Agustín, Tomás de Aquino) y por las diversas comunidades cristianas (interpretación católica, ortodoxa, protestante), así como a voces temáticas como «alegoría», «alianza», «santificación» o «tipología». Todo ello tratado desde una perspectiva post-crítica, nada ingenua, que intenta abrir caminos para una lectura de la Sagrada Escritura en un horizonte ecuménico.

En los últimos años ha editado dos obras colectivas de introducción a los libros de Antiguo y Nuevo Testamento[8] en las que el capítulo dedicado a cada

---

[6] VANHOOZER, K., *Is There a Meaning in this Text? The Bible, the Reader, and the Morality of Literary Knowledge*, Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998. El libro fue reeditado en 2009.

[7] VANHOOZER, K., BARTHOLOMEW, C. G., TREIER, D. J. y WRIGHT, N. Th. (eds.), *Dictionary for the Interpretation of the Bible*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.

[8] VANHOOZER, K., *Theological Interpretation of the Old Testament: A Book-by-Book Survey*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008; y VANHOOZER, K., *Theological Interpretation of the New Testament: A Book-by-Book Survey*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

uno de los libros canónicos se centra más en el mensaje del libro que en su contexto histórico o su proceso de composición. En cada caso se desarrolla con cierta extensión la historia de la interpretación del libro, su mensaje teológico y su relación con el canon como una unidad desde la que presta su contribución específica al pueblo de Dios.

En el año 2008 se publicó una monografía sistemática acerca de la llamada «exégesis teológica», en la que se examina la historia de esta corriente, los autores más significativos, los temas de interés prioritario y lo que se prevé que serán los principales desafíos que se habrán de afrontar en los próximos años[9]. El autor es Daniel Treier, teólogo presbiteriano, profesor asociado de Wheaton College en Wheaton, IL, al que Kevin Vanhoozer dirigió la tesis doctoral, y que fue director asociado del Diccionario.

Stephen Fowl

En una línea distinta, incluso alternativa, a la de Vanhoozer y su equipo, aunque respondiendo a análogas preocupaciones, se sitúa la obra de Stephen Fowl, profesor del Departamento de Teología del Loyola College, en Maryland. En 1997 publicó una obra colectiva, que tendría gran acogida, en la que recoge intencionadamente un buen número de contribuciones que, desde distintos puntos de vista, muestran modos de hacer algo que se echa en falta en la exégesis contemporánea[10]. Fowl afirma en la introducción a esta obra que

> «a lo largo de la historia del cristianismo para los cristianos lo habitual ha sido leer teológicamente la Escritura. Esto es, los cristianos han leído generalmente su Escritura para guiar, corregir y edificar su fe, culto y praxis, como una parte de su lucha personal por vivir fielmente ante el Dios uno y trino»[11].

Esto no quiere decir –señala más adelante– que sólo haya habido un modo de interpretar la Biblia, ya que los cristianos han desarrollado una gran variedad de técnicas interpretativas para leer teológicamente la Escritura. Sin embargo, a partir de la edad moderna, el avance progresivo del criticismo histori-

---

[9] Treier, D., *Introducing Theological Interpretation of Scripture: Recovering a Christian Practice*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

[10] Fowl, S., *The Theological Interpretation of Scripture: Classic and Contemporary Readings*, Cambridge MA: Blackwell Publishers Inc., 1997.

[11] *Ibíd.*, xiii.

co ha ido separándose cada vez de la finalidad teológica a la que –en principio– debería de servir, y dejándola a un lado. Además de interesantes reflexiones sobre el estatuto científico de la interpretación teológica, el libro ofrece varias lecturas teológicas de diferentes textos concretos: Éxodo 3, Isaías 52,13–53,12, Mateo 5–7 y Romanos 9–11. En cada caso se presentan cuatro o cinco ejemplos tomados de la interpretación patrística, medieval, de la Reforma, y de la exégesis crítica contemporánea. Fowl no pretende unificar, sino llamar la atención sobre la riqueza de maneras en que puede ser hecha esa lectura teológica.

Akma Adam

También en Estados Unidos han tenido relevancia las publicaciones de Andrew K. M. Adam (Akma), un sacerdote de la Iglesia Episcopaliana, formado en Yale Divinity School y posteriormente profesor en Seabury-Western Theological Seminary en Evanston, IL. Es un gran divulgador y experto en nuevas tecnologías para la difusión del mensaje teológico, y es también uno de los autores que están empeñados en buscar salidas a la crisis en la que el uso casi exclusivo de los métodos histórico-críticos ha sumido a la interpretación bíblica contemporánea. Actualmente se ha trasladado al Reino Unido y es profesor en la University of Glasgow.

En 2006 publicó una recopilación de ocho artículos propios con reflexiones sobre la interpretación bíblica tal y como se ha realizado en las últimas décadas[12]. Plantea lo que llama una hermenéutica post-moderna que se apoya en el papel significante de la comunidad de lectores, más que del texto, para la interpretación de la Biblia, y en la que rechaza que se separe lo que se escribe de lo que se vive. En los primeros cinco capítulos plantea sus objeciones a lo que llama «interpretación bíblica técnica» (la exégesis histórico-crítica), que –en su opinión– debe ser bien acogida y tener su puesto en la exégesis, pero que ha de ser desplazada de su actual hegemonía, a la vez que critica la «hermenéutica integral» que insiste en la singularidad de una interpretación correcta despreciando el «hecho innegable» de las diferencias interpretativas.

En el fondo, con su planteamiento se deja de lado el uso de criterios objetivos para la interpretación. En más de una ocasión sus planteamientos son polémicos y, a veces, simplifica en exceso las posturas de los demás, por lo que no

[12] ADAM, A. K. M., *Faithful Interpretation: Reading the Bible in a Postmodern World*, Minneapolis: Fortress Press, 2006.

le han faltado críticas en el mundo universitario. En el capítulo segundo de su obra *Faithful Interpretation*, por ejemplo, critica la convicción actualmente bastante extendida de que el acceso histórico-crítico a Jesús y los evangelios es el único modo de defender a la cristología del docetismo. Está de acuerdo con que la tentación del docetismo sigue viva, pero insiste en que el modo de combatirlo es mediante una cristología calcedoniana, que no se limite a la humanidad de Jesús, sino que lo contemple en toda su realidad. También plantea más adelante, de modo provocativo, la cuestión de que el empeño muy extendido actualmente de evitar todo lo que pueda ser tachado de anti-judaísmo dificulta el contemplar a Jesús como el Cristo de la fe cristiana. A pesar de los reparos que en debates académicos se plantean a sus presupuestos, su modo sencillo y provocativo de hablar ha favorecido la difusión de sus escritos entre el gran público.

Walter Moberly

En el ámbito británico, son relevantes las aportaciones de R. Walter L. Moberly, profesor en el Departamento de Teología y Religión de Durham University. La preocupación general de su obra académica consiste en la comprensión y uso responsable de la Biblia –sobre todo del Antiguo Testamento, que es su campo de especialización– en la vida, pensamiento y espiritualidad de la fe cristiana hoy. Lee y respeta los textos bíblicos como textos antiguos, pero busca expresar la dinámica permanente de su significado como Escritura. Ya en 1992 publicó una colección de ensayos con un título significativo: *From Eden to Golgotha: Essays in Biblical Theology*[13], pero sus principales obras son más recientes.

En el año 2000 saca a la luz una monografía en la que plantea más detalladamente su línea de investigación, y la desarrolla con un caso concreto: la relación entre Abrahán y Jesús[14]. Defiende con fuerza que la Iglesia es el contexto adecuado para la interpretación de la Biblia, y sostiene que la interpretación en la Iglesia es una tarea totalmente diferente de la que se lleva adelante en la práctica convencional, ya que las concepciones cristológicas son decisivas para la interpretación. En el capítulo segundo, en concreto, de esta obra, señala que el episodio de la conversación de Jesús con los discípulos de Emaús (Lc 24,13-32)

[13] MOBERLY, R. W. L., *From Eden to Golgotha: Essays in Biblical Theology*, Atlanta: Scholars Press, 1992.

[14] MOBERLY, R. W. L., *The Bible, Theology, and Faith: A Study of Abraham and Jesus*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

ofrece una clave adecuada para la lectura del Antiguo Testamento. Más adelante, su exposición del capítulo 22 del Génesis no deja indiferentes a sus lectores por su fino análisis del pasaje del sacrificio de Isaac a la luz de esos planteamientos, a la vez que en diálogo con la tradición intepretativa de ese pasaje, también en el ámbito judío, y todo ello integrado con las lecturas cristológicas. En el último capítulo desarrolla la propuesta de que el mandato misional de Jesús al final del evangelio según san Mateo (Mt 28,16-20) proporciona la clave para todo ese evangelio, y la ilustra de modo brillante mostrando qué nueva luz cobran muchos textos de Mateo si se leen desde esa perspectiva.

En los últimos años, ha desarrollado una intensa actividad investigadora atestiguada por numerosas publicaciones [15], y actualmente sigue trabajando en reconducir el género académico de los carriles que ha tomado a partir de la Ilustración hacia unos senderos más conformes con su realidad eclesial.

En el mismo Departamento de Durham University trabaja también Francis Watson, procedente del ámbito del Nuevo Testamento y con amplios intereses en la recepción de los textos bíblicos, especialmente en el cristianismo primitivo. Su inclinación hacia la exégesis teológica ya se ponía de manifiesto en sus primeras monografías [16]. En los últimos años sus investigaciones se han centrado en los Evangelios, canónicos y no canónicos, con especial interés en la formación y significado de la colección de los cuatro evangelios. En una monografía reciente [17] ofrece perspectivas históricas, hermenéuticas, teológicas, incluso artísticas para dilucidar la cuestión de lo que significa para un evangelio ser o no ser canónico.

Foros de diálogo acerca de la «exégesis teológica»

Cuando se habla de «exégesis teológica» en el ámbito anglosajón en los últimos veinte años, normalmente se hace referencia a éstos y otros autores que se mueven en una línea similar, aunque no tengan una metodología ni una línea de trabajo común. Sucede algo análogo a lo que acontece en torno a la

---

[15] Además de numerosos artículos R. W. L. Moberly ha publicado *Prophecy and discernment*, Cambridge: Cambridge University Press, 2006, y *The Theology of the Book of Genesis*, Cambridge & New York: Cambridge University Press, 2009.

[16] Watson, F., *Text, Church and World: Biblical Interpretation in Theological Perspective*, Grand Rapids: Eerdmans, 1994; y Watson, F., *Text and Truth: Redefining Biblical Theology*, Grand Rapids: Eerdmans, 1997.

[17] Watson, F., *Gospel Writing: A Canonical Perspective*, Grand Rapids: Eerdmans, 2013.

denominación «teología de la liberación», que es un modo de hacer teología desde la realidad de los pobres, aunque con metodologías y orientaciones diversas. En cualquier caso, aunque no se puede hablar de paradigmas comunes, sí que hay un diálogo entre los investigadores interesados en la «exégesis teológica» y se han organizado conferencias y simposios en los que compartir ideas o experiencias.

Fruto de una de esas reuniones es el libro *Reading Scripture with the Church: Toward a Hermeneutic for Theological Interpretation* firmado por A. K. M. Adam, Stephen E. Fowl, Kevin J. Vanhoozer y Francis Watson[18] en el que se recoge un ensayo de cada uno preparado para su presentación y discusión en las Winslow Lectures del Seabury-Western Theological Seminary, donde entonces trabajaba Akma Adam. En su conjunto ofrece un buen abanico de ideas y perspectivas para la práctica de la interpretación bíblica en la vida de la Iglesia. En vez de proponer nuevos métodos o estrategias para leer los textos, cada uno de ellos intenta responder, desde su experiencia académica y pastoral a las mismas cuestiones básicas: ¿qué puede uno buscar en la Escritura?, ¿qué es una interpretación teológica de la Escritura? y ¿cómo se puede discernir un significado de otro como válido o apropiado?

Luces y sombras en la llamada «exégesis teológica»

En resumen, podríamos decir que los autores mencionados, procedentes de muy diversas confesiones cristianas, coinciden en algunos puntos. De entrada, tal vez lo más característico, sea su resistencia frontal al uso casi exclusivo de la exégesis histórico-crítica para la interpretación de la Biblia, sin que esto implique el que no se la deba tener muy en cuenta en esa tarea. Por lo que se refiere a los primeros libros de la Biblia, se insiste en la necesidad de contemplar el Antiguo Testamento no en sí mismo, sino como parte de un canon que integra dos testamentos inseparables. Junto a eso, la llamada a que la interpretación se haga en un marco de fe en el Dios uno y trino, así como de los lazos que unen inseparablemente Escritura, Espíritu y comunidad cristiana, y por tanto tomando en cuenta su dimensión eclesial.

Esta línea de trabajo despierta, a mi parecer, bastantes cuestiones de interés y abre un camino esperanzador para el desarrollo de los estudios bíblicos

[18] Adam, A. K. M., Fowl, S., Vanhoozer, K. y Watson, F., *Reading Scripture with the Church: Toward a Hermeneutic for Theological Interpretation*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2006.

en los próximos años. Una reciente monografía de Joel B. Green[19] titulada *Practicing Theological Interpretation* aporta pistas y ejemplos interesantes acerca de cómo llevar a cabo una interpretación de ese estilo. El autor es metodista, profesor en el Fuller Theological Seminary de Pasadena, California.

Sin embargo, la falta de una metodología clara, e incluso de unas referencias teológicas sólidas –que se aprecia en la mayor parte de estos escritos–, tiene sus limitaciones, que van siendo bastante evidentes en algunos casos. A modo de ejemplo, se podría mencionar un autor que ha tenido un notable eco en los últimos años. Me refiero a Christopher R. Seitz. Se trata de un profesor de Antiguo Testamento en el Wycliffe College de la University of Toronto, que lee los textos con intereses teológicos, pero con fuerte carga subjetiva. En el capítulo quinto de una obra reciente[20] afronta un debate actual en la Iglesia Episcopaliana, que es el relativo a las uniones entre personas del mismo sexo, y dice que una lectura teológica de la Biblia puede ayudar a clarificar puntos de vista. Al analizar los textos bíblicos que parece que condenan la homosexualidad, por ejemplo, los que hablan de Sodoma y Gomorra, afirma que en realidad hacen algo distinto, ya que condenarían la falta de hospitalidad y no las prácticas sexuales de sus habitantes. Aún admitiendo que mayoritariamente los textos de la Biblia condenan la conducta homosexual dice que en realidad toda la Biblia muestra un desarrollo progresivo de la moral, en el que las generaciones posteriores pueden cambiar las normas del pasado (y pone como ejemplo las decisiones del Concilio de Jerusalén de Hch 15). Al final concluye que, puesto que el fenómeno de las preferencias sexuales era desconocido en las antiguas culturas, la Biblia no habla nada del tema.

Revistas, colecciones de monografías y comentarios bíblicos en la línea de la «exégesis teológica»

Con sus pros y contras, la «exégesis teológica» ha seguido cobrando fuerzas en los últimos años en los ámbitos universitarios. En el año 2007 comenzó su singladura la revista *Journal of Theological Interpretation* editada por Eisenbrauns, que en poco tiempo ha logrado un buen posicionamiento en las

[19] Green, J. B., *Practicing Theological Interpretation: Engaging Biblical Texts for Faith and Formation*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.

[20] Seitz, Ch. R., *The character of Christian Scripture: the significance of a two-Testament Bible*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.

grandes bases de datos internacionales. Los números publicados hasta ahora ofrecen un amplio muestrario de los autores más representativos y activos con investigaciones en esta línea. Los títulos de los artículos publicados en cada número muestran una notable diferencia de orientación con los títulos habituales desde hace décadas en las grandes revistas bíblicas.

En la misma editorial se publica desde 2009 una colección de monografías llamada *Journal of Theological Interpretation. Supplement Series* en la que hasta ahora han aparecido siete monografías. He aquí algunos títulos: *Irenaeus and Genesis. A Study of Competition in Early Christian Hermeneutics* (Thomas Holsinger-Friesen); *Reading Joshua as Christian Scripture* (Douglas S. Earl); *Jeremiah's New Covenant. An Augustinian Reading* (Joshua N. Moon); *«According to the Law». Reading Ezra 9-10 as Christian Scripture* (Csilla Saysell); *Reading with the Faithful. Interpretation of True and False Prophecy in the Book of Jeremiah from Ancient to Modern Times* (Seth B. Tarrer). Los títulos son bastante elocuentes acerca de la perspectiva alternativa que ofrecen con respecto a la mayor parte de la producción bíblica académica actual.

Otra editorial distinta, Baker Academic, ya había lanzado un poco antes, en 2006, su colección de monografías *Studies in Theological Interpretation*, que también es un cauce de publicaciones para estudios de exégesis teológica.

También son dignos de mención los cuatro grandes comentarios bíblicos actualmente en marcha desde estas perspectivas:

Brazos Theological Commentary on the Bible dirigido por Russell Ronald Reno, que comenzó su andadura en 2005, editado por Baker Academic (Grand Rapids). Entre sus editores se cuentan Robert W. Jenson (Center of Theological Inquiry), Robert Louis Wilken (University of Virginia), Ephraim Radner (Wycliffe College, University of Toronto); Michael Root (Catholic University of America), y George Sumner (Wycliffe College, University of Toronto).

Two Horizonts Old Testament Commentary dirigido por J. Gordon McConville y Craig Bartholomew comenzado en 2008, y *Two Horizonts New Testament Commentary* dirigido por Joel B. Green y Max Turner, que comenzó un poco antes, en 2005. Ambos editados por Eerdmans (Grand Rapids).

Old Testament Theology publicado por Cambridge University Press desde 2007. Los editores de la serie son Brent A. Strawn, profesor en la Candler School of Theology de la Emory University, y Patrick D. Miller, profesor emérito del Princeton Theological Seminary.

Todavía falta mucho para que se completen esas colecciones, ya que los títulos van apareciendo a razón de uno o dos volúmenes al año, tal vez tres o

cuatro en algún caso, pero ninguna de ellas supera todavía la decena de libros bíblicos comentados monográficamente.

La «exégesis teológica» en el ámbito católico

La mayor parte de los autores que hemos mencionado proceden de tradiciones religiosas derivadas de la Reforma: luteranos, anglicanos, presbiterianos, metodistas... Casi todos ellos se mueven, cada uno con sus matices propios, en los parámetros de la hermenéutica teológica de Karl Barth. Apenas hay católicos integrados en esos equipos de investigación, y faltan propuestas creativas desde un marco teológico que sea plenamente coherente con las líneas de fondo de la Constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II. La gran mayoría de los biblistas católicos que trabajan en el ámbito académico siguen investigando y publicando en las coordenadas histórico-críticas o del análisis literario, omnipresentes desde hace casi medio siglo.

No obstante, hay algunos casos en Estados Unidos a los que puede interesar seguir la pista con cierta atención, ya que están explorando caminos prometedores de exégesis teológica desde una perspectiva católica. En este ámbito es digna de mención la meritoria labor del *St. Paul Center for Biblical Theology*, dirigido por Scott Hann. Se trata de un centro privado de Steubenville (Ohio) abierto a clérigos y laicos, que se propone formar profesores que lean la Biblia «desde el corazón de la Iglesia, a la luz de la liturgia de la Iglesia y en la Tradición viva», como se define en sus publicaciones institucionales[21]. Desde el año 2005 publica la revista *Letter & Spirit: A Journal of Catholic Biblical Theology* que refleja bien el trabajo que allí se realiza.

Mientras tanto, en el continente europeo hay algunos investigadores relevantes que muestran en sus publicaciones un interés positivo, e incluso primordial, en los aspectos teológicos, aunque sin descuidar las necesarias puntualizaciones histórico-críticas. Sin embargo, no se aprecia aún una corriente tan vigorosa en lo que a monografías, congresos, revistas o colecciones de comentarios se refiere, ni siquiera una conciencia tan explícita de estar abriendo

[21] Un ejemplo significativo de cómo se ensamblan los análisis histórico-críticos y la recepción en la Iglesia, especialmente en la liturgia, en un texto concreto puede encontrarse en el reciente artículo de Jeffrey Morrow, uno de los colaboradores de ese centro, y profesor en Seton Hall University (South Orange, New Jersey) publicado en 2012, titulado «Work as Worship in the Garden and the Workshop: Genesis 1–3, the Feast of St. Joseph the Worker, and Liturgical Hermeneutics».

una nueva línea imprescindible para la exégesis, como la que se detecta en el ámbito anglosajón.

La exigencia planteada por Benedicto XVI de llevar a cabo unos estudios de la dimensión teológica de los textos bíblicos con un nivel análogo al alcanzado por los estudios histórico-críticos sigue siendo profundamente actual.

La «exégesis teológica» en el diálogo ecuménico

Apuntemos, para terminar, que esta necesidad es también percibida por cristianos de otras confesiones, y también en algunos ámbitos académicos del judaísmo, aunque en cada caso, como es lógico, con sus propios matices. Recientemente, en 2012, Oxford University Press publicó un libro colectivo que, bajo el título *The Bible and the Believer*[22], recoge el diálogo de Marc Zvi Brettler (judío), Peter Enns (protestante) y Daniel J. Harrington S. J. (católico) en el que cada uno desde su perspectiva religiosa afronta la cuestión de la necesidad y posibilidad de llevar a cabo una lectura a la vez crítica y religiosa de la Biblia.

Estamos, pues, ante un camino que se abre con fuerza, y que promete resultados de interés desde distintas instancias.

[22] Brettler, M. Z., Enns, P. y Harrington, D. J., *The Bible and the Believer: How to Read the Bible Critically and Religiously*, Oxford: Oxford University Press, 2012.

Bibliografía

ADAM, A. K. M., *Faithful Interpretation: Reading the Bible in a Postmodern World*, Minneapolis: Fortress Press, 2006.

ADAM, A. K. M., FOWL, S., VANHOOZER, K. y WATSON, F., *Reading Scripture with the Church: Toward a Hermeneutic for Theological Interpretation*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2006.

BALAGUER, V., «Exégesis canónica y hermenéutica», en GIMÉNEZ-GONZÁLEZ, A. y SÁNCHEZ NAVARRO, L. (eds.), *Canon, Biblia, Iglesia. El canon de la Escritura y la exégesis bíblica*, Madrid: Publicaciones de la Facultad de Teología San Dámaso, 2011, 89-116.

BRETTLER, M. Z., ENNS, P. y HARRINGTON, D. J., *The Bible and the Believer: How to Read the Bible Critically and Religiously*, Oxford: Oxford University Press, 2012.

FOWL, S., *The Theological Interpretation of Scripture: Classic and Contemporary Readings*, Cambridge, MA: Blackwell Publishers Inc., 1997.

GREEN, J. B., *Practicing Theological Interpretation: Engaging Biblical Texts for Faith and Formation*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.

MOBERLY, R. W. L., *From Eden to Golgotha: Essays in Biblical Theology*, Atlanta: Scholars Press, 1992.

MOBERLY, R. W. L., *The Bible, Theology, and Faith: A Study of Abraham and Jesus*, Cambridge: Cambridge University Press, 2000.

MOBERLY, R. W. L., *Prophecy and discernment*, Cambridge: Cambridge University Press, 2006.

MOBERLY, R. W. L., *The Theology of the Book of Genesis*, Cambridge & New York: Cambridge University Press, 2009.

RATZINGER, J. (BENEDICTO XVI), *Jesús de Nazaret. 1, Desde el Bautismo a la Transfiguración*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2007.

SEITZ, Ch. R., *The character of Christian Scripture: the significance of a two-Testament Bible*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2011.

TREIER, D., *Introducing Theological Interpretation of Scripture: Recovering a Christian Practice*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

VANHOOZER, K., *Is There a Meaning in this Text? The Bible, the Reader, and the Morality of Literary Knowledge*, Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998.

VANHOOZER, K., BARTHOLOMEW, C. G., TREIER, D. J. y WRIGHT, N. Th. (eds.), *Dictionary for the Interpretation of the Bible*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.

VANHOOZER, K., *Theological Interpretation of the Old Testament: A Book-by-Book Survey*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

VANHOOZER, K., *Theological Interpretation of the New Testament: A Book-by-Book Survey*, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008.

WATSON, F., *Text, Church and World: Biblical Interpretation in Theological Perspective*, Grand Rapids: Eerdmans, 1994.

WATSON, F., *Text and Truth: Redefining Biblical Theology*, Grand Rapids: Eerdmans, 1997.

WATSON, F., *Gospel Writing: A Canonical Perspective*, Grand Rapids: Eerdmans, 2013.